

El rincón de los versos memorables

José Antonio Portillo Escobar



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis amigos que son como mi propia familia. Personas que me han enseñado a desarrollar virtudes humanas y han estado apoyándome a pesar de todo, en esos momentos buenos o difíciles.

A mis docentes que me han formado en letras y me han brindado apoyo moral tanto dentro como fuera de las aulas, maestros que sin duda han dejado huella en mi vida y tienen su protagonismo en esta obra.

Agradecimiento

A Dios por darme la vida y la inspiración.

A mis padres por mi formación académica.

A mis amigos que son un pilar fundamental en mi vida.

Sobre el autor

José Antonio Portillo, 16 años, estudiante de Bachillerato General. Intereses en Literatura, Música y canto, Matemáticas, Negocios y Administración.

Hijo primogénito de una familia humilde de la bella Ciudad de Candelaria de la Frontera.

Asistió simultáneamente un curso de Carreras Lingüísticas que incluyen Oratoria, Declamación y Expresión a sus 10 años en la Universidad Modular Abierta, sede Santa Ana.

Se considera una persona que busca la manera de salir adelante en lo posible, sin importar las circunstancias con el apoyo de esas personas que siempre han estado apoyándole.

Índice

Ausencia del querer

DESVENTURA

El fin

El viejo y firme árbol

En la cárcel de tus ojos

Eres mi existir

No puedo superarte

Prisionero en tus ojos

Te veo y me pregunto...

Ausencia del querer

Solo quedarán sueños y recuerdos,
solo permanecerán en la memoria,
en la memoria como en los muertos
así nuestro amor solo es historia.

Te fuiste cuando te necesité,
dejaste este gran vacío en mi ser
esperando que la llama resucite,
sencilla aventura como bachiller.

Si alguna vez nos une la nostalgia,
hazle mejor caso al sentimiento
por que el tiempo no es castigado.

Por que sin saber que al otro contagia,
para todo sobra un impedimento
mi corazón solo está agobiado.

DESVENTURA

Pasó la tarde desapercibida,
rumoreando entre el viento tu nombre,
mientras espero por mi ofendida,
sobre un verde pastal que nos alfombre.

Quizá sea el momento de abrir las alas,
dejar de esperar en este incierto,
por que tu corazón, lo que aguarda es un desierto
y no podrán juntarse nuestras almas.

Imposible para el mar mantenerse en calma,
imposible para tí aliviar mi alma,
por que no conoces el dolor, que tu silencio plasma.

En mi corazón, una herida,
que marca mi desventura pasada
y mi suerte desdichada

El fin

Tardé mucho en entender,
mucho tiempo me lastimé sin razón,
ahora por fin me pude convencer
que lo único que haces, es lastimar mi corazón.

Se acabó nuestra amistad,
aunque pensé que iba a ser eterna,
solo queda darle libertad
y como al alma, apagar la linterna.

Fué muy dura la herida
que ni el tiempo podrá curar,
como en callejón sin salida,
esto no podrá mejorar.

Solo queda mirar hacia adelante,
olvidar todo lo que vivimos,
hay cosas más importantes,
quedo atrás lo que sentimos.

El viejo y firme árbol

Roca fuerte tus raíces,
rizos celestiales tus cabellos,
por donde pasan los huracanados vientos
tus verdes hojas relinchan felices.

Tus altas ramas acarician los intensos cielos,
con el sol se bañan las palmeras mientras se miran fijamente,
el viejo árbol, el mayor de 100 años
con sabiduría, que aún está milagrosamente.

Con un gigante te comparo,
uno amable que brinda vida,
purificas nuestro aire de vuelta e ida,
mientras los nidales admiro
que sobre tus ramas reposan.

En la cárcel de tus ojos

No se evita el querer.
no se esconde el dolor,
no es posible contener
pero lo pido en favor.

Libérame de la cárcel
de la cárcel de tus ojos,
por que olvido tu piel
pero quedan los antojos.

No te vayas, te lo ruego
abrázame te lo pido,
hazme caso lo suplico.

Por tí me quedaré ciego,
no importa lo que he sido
lo que quieras te explico.

Eres mi existir

Mis lágrimas caen, como cae el llover
mi corazón no deja de sufrir,
te veo a diario partir,
sin decirte lo que siento
mis sueños no podré cumplir.

Pasar noches sin dormir,
pensar en tí es mi existir,
sin embargo nada puedo pedir
tu estás con alguien y no puedo seguir.

Lo único que quiero es escribir,
versos del tú y yo sin existir,
para poder imaginar,
para luego llegar y descubrir
que tu corazón,
solo a la amistad se va a abrir.

No puedo superarte

Mi mente pide olvidarte,
-¿quién dijo que iba a ser fácil?-
poder dejar de mirarte,
me ilusioné y quedé tan frágil,
no puedo estar sin recordarte.

Me esforcé por agradarte
y solo logré cansarte,
imposible dejar de amarte
más fácil que el oxígeno,
sea el que me falte.

Le ruego a tu recuerdo que se marche,
porque no logro superarte,
no puedo estar sin nombrarte,
de mi memoria, no logro sacarte.

Prisionero en tus ojos

Nuestro amor fue efímero,
pero quizá no casualidad,
en tu mirada sigo prisionero
aunque sé que no hay oportunidad.

Escribiendo en mi soledad,
pienso en tu crueldad,
no correspondes *dis que* por la edad,
pero esa no es la realidad.

Te saludo, me respondes con frialdad,
tan mísero me haces sentir,
perdido en la inmensidad
dejemos ya esta falsedad.

Terminaste con mi bondad,
es mi realidad triste, la verdad.

Te veo y me pregunto...

Te veo y me pregunto,
en que momento me enamoré,
te metiste a mi cabeza
y debilitaste mi fuerza de voluntad.

Te veo y me pregunto,
por qué me enamoré
si al final es lógico,
que el precio es sufrir.

Te veo y me pregunto,
por que lloro por tí todas las noches,
como es posible pensar en alguien
que sabes que es imposible,
que solo está en tu fantasía.

Te veo y me pregunto,
tu que vives en mi cabeza
explícame que pienso o que debo pensar
por que últimamente, solo pienso en tí.

Aceptar que me gustas fue difícil,
pero más es difícil es saber,
que me gustas y hasta allí...